

Siete pasos para vencer el temor

1. Agradar a Dios

Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios (Hebreos 11:5).

Cuando agradas a Dios, Él se ocupará de ti. Ciertamente estás agradando a Dios cuando estás en Su lado haciendo Su voluntad. No necesitas temer con tal que estés en el lado del Señor.

2. Creer que Él es Dios

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay (Hebreos 11:6). Cree que Él puede y que Él hará todas las cosas, que Él nunca ha fallado—no ni una vez—y que Él luchará tus batallas, sacándote de las dificultades en que estás. Si creyeras que Él es Dios en todo tiempo y sabes que Él está en control, entonces vencerás el temor en su vida.

3. Reconozca que ÉL es galardonador de los que le buscan

Y que es galardonador de los que le buscan (Hebreos 11:6). A lo largo de los siglos Dios ha recompensado a todos los que le buscaban. Jonás, por ejemplo, era desobediente a Dios, pero en tiempo de dificultades cuando confió en Dios y clamó con un corazón sincero, Dios lo sanó y lo libró.

Ana procuró a Dios diligentemente por un hijo; Dios oyó su clamor y le dio a Samuel.

El Señor oyó a Pedro cuando clamó sinceramente, “¡Señor, sálvame!” y Pedro no se hundió. El mismo Dios que libró a éstas personas te liberará si lo buscas diligentemente. ¿Por qué temes cuando la liberación está cerca?

4. Muévase por la orden de Dios

Por fe Noé, siendo advertido por Dios de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase (Hebreos 11:7).

No te muevas con el temor del hombre o del diablo, sino con el temor de Dios, que es el principio de la sabiduría. Piadoso temor significa fe en lo que así dice el Señor y echar fuera el temor que ata y atormenta.

5. Obedezca la voz de Dios

Por fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba (Hebreos 11:8).

Abraham es llamado el “padre de los fieles” porque él creyó lo que Dios le había dicho; él caminó por la fe, no por vista. Por medio de la fe, él fue adelante para realizar lo que Dios le dijo que hiciera. Tú tienes que caminar por fe si vas a hacer la voluntad del Señor. Los israelitas caminaron doce millas por la fe por medio del mar Rojo. Los egipcios trataron de caminarlo por la vista, y las aguas se cerraron encima de ellos.

Dios te ha hablado a través de Su Palabra y tienes que obedecer la Palabra de Dios. Cuando obedeces la Palabra de Dios, no hay nada que temer.

6. Busca las promesas de Dios

Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios (Hebreos 11:10).

Dios había prometido a Abraham un país mejor y, por la fe en Dios, Abraham comenzó a buscarlo. Recuerda, él tenía que dejar todo atrás e ir adelante solamente con fe en su corazón. Abraham halló esa ciudad maravillosa porque él buscó la promesa.

Dios no sólo te ha prometido un Cielo bello para ir, pero Él te ha prometido la salvación, el bautismo del Espíritu Santo, la sanidad física, nunca te dejará ni te desamparará, y muchas, muchas otras promesas maravillosas. Si buscás las promesas que Dios te ha dado, las encontrarás, y el temor se desaparecerá.

7. Fiel es Él que lo ha prometido

Por fe también Sara misma, recibió fuerza para concebir simiente; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó ser fiel el que lo había prometido (Hebreos 11:11).

Sara ya había pasado noventa años de edad. ¡Qué fantástico para Dios decirle que ella iba a tener un hijo en su vejez! Ella le creyó a Dios, lo juzgo fiel a Él que había prometido y el milagro aconteció.

Ningún caso es demasiado difícil para el Señor, pues con Dios nada será imposible. Usa estos siete pasos para vencer tus temores. Levántate con fe brillando brillante, sabiendo que la fe vence todos los temores, y deja que Dios haga Su voluntad en tu vida.

Toda la literatura disponible en esta página es propiedad exclusiva de los Ministerios de Ernest Angley y está disponible sólo para su uso personal, no comercial. Usted puede libremente descargar, imprimir o distribuir esta literatura sin autorización previa, con tal que NO se altera y se distribuye en su totalidad.